



TOMA DE POSESIÓN DE D.IGNACIO LORIGA



Este sábado día 28, estamos todos invitados a acompañar a nuestro nuevo párroco, D. Ignacio Loriga, en su toma de posesión. Tendrá lugar a las 19:30 horas con la celebración de la Eucaristía. Os animamos todos a participar de esta celebración tan especial para nuestra parroquia.

PADRE PÍO DE PIETRELCINA

Tenemos en la parroquia una capilla itinerante del Padre Pío. Quien desee que le visite, deberá solicitarlo en secretaría. Y para que le conozcáis mejor, os dejo un par de pinceladas de este gran santo del siglo XX.

El padre Francesco Forgione nació en Pietrelcina, provincia de Benevento, el 25 de mayo de 1887. Sus padres fueron Horacio Forgione y María Giuseppa. Creció dentro de una familia humilde, pero como un día él mismo dijo, nunca careció de nada.

Fue bautizado, hizo la Primera Comunión y la Confirmación en la Iglesia Santa María de los Ángeles. También en esta misma Iglesia fue donde a los cinco años se le apareció el Sagrado Corazón de Jesús. Más adelante empieza a tener apariciones de la Virgen María que durarían por el resto de su vida. También tenía trato familiar con su ángel guardián, con el que tuvo la gracia de comunicarse toda su vida y el cual sirvió grandemente en la misión que él recibiría de Dios. Es también a esta edad que los demonios comenzaron a torturarlo. El niño acostumbraba a cobijarse bajo la sombra de un árbol particular durante los cálidos y soleados días de verano. Amigos y vecinos testificaron que fueron en más de una ocasión las veces que le vieron pelear con lo que parecía su propia sombra. Estas luchas continuarían por el resto de su vida.

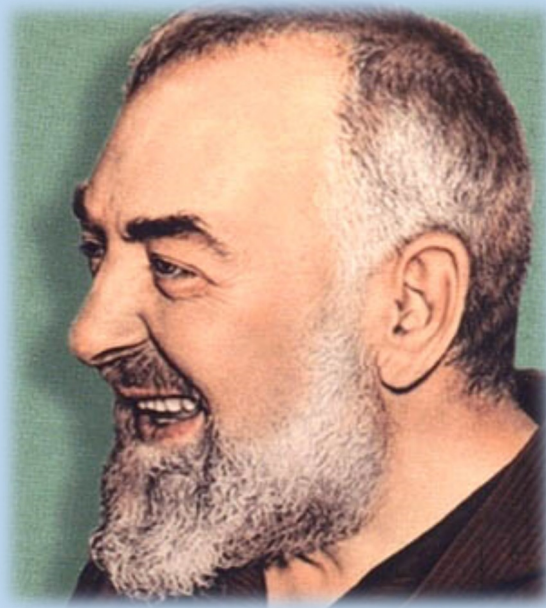
Ingresó a la Orden de los Frailes Menores Capuchinos en Morcone en enero de 1903.

Fue ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1910 en la Catedral de Benevento, y en febrero de ese año se estableció en San Giovanni Rotondo, donde permaneció hasta su muerte, el 23 de setiembre de 1968.

Dones extraordinarios

El Padre Pío tuvo la capacidad de leer los corazones y las conciencias. Tenía el don de profecía y la curación milagrosa por el poder de la oración. Además tenía el don de la Bilocación (estar en dos lugares al mismo tiempo) y la sangre de sus estigmas tenía fragancia de flores.

Llegaban a verle multitud de peregrinos y además recibía muchas cartas pidiendo oración y consejo. Los médicos que observaron los estigmas del Padre Pío no pudieron hacer cicatrizar sus llagas ni dar explicación de ellas. Calcularon que perdía una copa de sangre diaria, pero sus llagas nunca se infectaron. El Padre Pío decía que eran un regalo de Dios y una oportunidad para luchar por ser más y más como Jesucristo Crucificado. Su beatificación fue la de mayor asistencia en la historia. La plaza de San Pedro y sus alrededores no pudieron contener la multitud que asistió a su beatificación. El Padre Pío es un poderoso intercesor. Los milagros se siguen multiplicando.



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes	23	San Pío de Pietrelcina, presbítero	No precepto	Nació en Pietrelcina, en la región italiana de Benevento, el año 1887. Ingresó en la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos y llegó a ser sacerdote, ejerciendo el ministerio con gran entrega pastoral, sobre todo, en el convento de la aldea de San Juan Rotondo, en la región de Apulia, sirviendo al pueblo de Dios con oración y humildad mediante la dirección espiritual de los fieles, la reconciliación de los penitentes y el cuidado esmerado a los enfermos y los pobres. Configurado plenamente con Cristo crucificado, completó su peregrinación terrena el 23 de septiembre de 1968.
Martes	23	Nuestra Señora de la Merced	No precepto	
Miércoles	25		No precepto	
Jueves	26	San Cosme y San Damián, mártires	No precepto	Estos dos santos han sido, junto con San Lucas, los patronos de los médicos católicos. Ejercían la medicina sin cobrar nada a los pacientes pobres. Lo único que les pedían era que les permitieran hablarles por unos minutos acerca de Jesucristo y de su Evangelio. Lisias, el gobernador de Cilicia, trató inútilmente de que dejaran de predicar, y como no lo consiguió, los sometió a diversos tormentos y fueron condenados a morir decapitados, posiblemente a inicios del S. IV
Viernes	27	San Vicente de Paúl, presbítero	No precepto	Nació en Aquitania el año 1581. Cursados los correspondientes estudios, fue ordenado sacerdote y ejerció de párroco en París. Fundó la Congregación de la Misión, destinada a la formación del clero y al servicio de los pobres, y también, con la ayuda de santa Luisa de Marillac, la Congregación de Hijas de la Caridad. Murió en París el año 1660.
Sábado	28	San Lorenzo Ruiz y compañeros mártires San Wenceslao, mártir	No precepto	En los años 1633-1637, dieciséis mártires, a saber, Lorenzo Ruiz y sus compañeros, derramaron su sangre por amor a Cristo, en la ciudad japonesa de Nagasaki. Miembros de la Orden de santo Domingo. Propagaron la fe cristiana en las islas Filipinas, en Formosa y en las islas del Japón. Nació en Bohemia hacia el año 907, y recibió de una tía suya una sólida formación cristiana. Alrededor del año 925 fue duque de su país, teniendo que soportar muchas dificultades en el gobierno y formación cristiana de sus súbditos. Traicionado por su hermano Boleslao, fue asesinado por unos sicarios el año 935. En seguida, fue venerado como mártir y es el patrono principal de Bohemia.
Domingo	29	XXVI Domingo del Tiempo Ordinario	Domingo	

EVANGELIO DEL DOMINGO

29 de septiembre

(26° domingo del Tiempo Ordinario -Ciclo C-)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 16, 19-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que se murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: “Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llagas”. Pero Abrahán le dijo: “Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”. Él dijo: “Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también vengan ellos a este lugar de tormento”. Abrahán le dice: “Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”. Pero él le dijo: “No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán” Abrahán le dijo: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

COMENTARIO AL EVANGELIO

No es el dinero, es el corazón

La parábola de Lázaro y Epulón siempre nos causa problemas de conciencia. Nos sentimos demasiado ricos, pensamos que vivimos demasiado bien, y fácilmente recordamos, cuando la leemos, a los cientos de personas que piden limosna en las calles abarrotadas de nuestras grandes ciudades. Todo parece estar perfectamente pensado para que nos identifiquemos con Epulón, quien, para nuestra desgracia, es el personaje que se condena.

Y, sin embargo, el centro de la parábola no es el dinero. Nadie se salvará por haber quebrado, ni se condenará por triplicar el salario mínimo interprofesional. El centro de la parábola se encuentra en el discurso con que Abrahán responde al rico: Recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males. Quedaos con esas dos palabras: tus bienes. Es decir, lo que deseabas, lo que pensabas que era bueno para ti...

No se trata de tener o no tener dinero, sino de un corazón lleno de tierra o un corazón que anhela el cielo. Hay cristianos cuya oración está llena de tierra; son Epulón. Pero si un cristiano, por muchos bienes que tuviera, está dispuesto a perderlo todo con tal de alcanzar el cielo, ese cristiano es pobre y es Lázaro.

(Rey Ballesteros, José-Fernando. Evangelio 2019: El evangelio de cada día)

